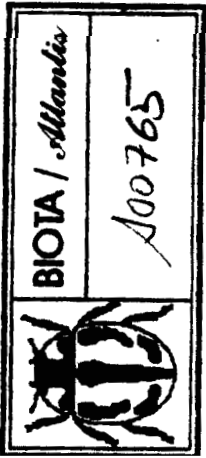


- 1.253 -



**Datos para el conocimiento
de los tenebriónidos del Mediterráneo
occidental**

PUBLICADO EN LA REVISTA GRAELLSIA
TOMO VII - AÑO 1949

MADRID
IMPRESA DE JOSÉ LUIS COSA
Palma 11. — Tel. 225595

DATOS PARA EL CONOCIMIENTO
DE LOS TENEBRIONIDOS DEL MEDITERRANEO
OCCIDENTAL

POR

F. ESPAÑOL C.

VII. *El género Lyphia en la Península Ibérica, Marruecos y Tenerife*

El género *Lyphia* reúne una pequeña serie de diminutos tenebrionidos, caracterizados por el cuerpo muy alargado, estrecho y paralelo; la cabeza, grande y bastante saliente; el epistoma, truncado por delante; los ojos, voluminosos y profundamente divididos en su parte anterior por el prolongamiento de las mejillas; el labro, pequeño, poco saliente y muy transversal; el último artejo de los palpos maxilares, oval, alargado y truncado en la extremidad; las antenas, cortas, sin alcanzar la mitad del protórax, con los cuatro Glénios artejos subcomprimidos, bruscamente ensanchados y limitando una baza terminal muy acusada; el protórax, tan largo como ancho y finamente rebordado en la base y en los lados; los élitros, notablemente alargados, paralelos y cubriendo por completo el pigidio; las epipleuras, prolongadas hasta el ángulo suturoapical; las tibias, estrechas, incluso las anteriores, que son muy semejantes a las demás.

El espresado género fué establecido por Mulsant y Rey sobre un curioso coleóptero (*L. ficicola*) recogido en Córcega en los troncos de higuera. El mismo insecto había sido descrito, unos años antes, por Fairmaire bajo el nombre de *Bius tetraphillus* sobre material procedente de Italia.

Como ya han señalado diferentes autores, el gén. *Lyphia* presenta indudables analogías con los *Tribolium*, tanto por la mor-

tología del adulto, como por los caracteres de la larva, estudiada con todo detalle por Perris, y, según este autor, estrechamente relacionada con la del *Tribolium ferrugineum*. Se separa, no obstante, de este último género por el protórax **más** largo, **las** tibias anteriores análogas a las otras y, sobre todo, por la notable conformación **de** las antenas.

En la región mediterránea, nuestro género viene Únicamente representado por dos especies muy próximas : una, *L. tetraphylla* (Fairm.) (= *ficicola* Muls.), propia de la parte europea, y la otra, *L. angusta* (Luc.), extendida por la parte occidental del Norte de Africa. Hasta el presente, las citas **que** se han dado a conocer de ambas especies **son poco** numerosas y, que yo sepa, limitadas a las que señalo a continuación :

L. tetraphylla (Fairm.).— Baleares, Mallorca (Jordá) ; Córcega (Mulsant y Rey, Revelière, Müller, cat. Porta; cat. Sainte Claire Deville) ; Cerdeña (cat. Porta) ; Sicilia (cat. Porta) ; Italia (Fairmaire, Müller) ; Toscana (cat. Porta) ; **Alpes** Marítimos (cat. Porta) ; Vaucluse, La Bonde (Fagniez, iat. Sainte Claire Deville) ; Dalmacia meridional, I. Meleda (Müller) ; Grecia (cat. **Gebien**).

L. Angusta (Luc.).— **Argelia**, Orán (Levaillant) ; **Gran** Canaria, Tafira, un solo ejemplar sobre un pie muerto de *Ficus carica* L. (Uyttenboogaart).

La presencia de la *L. tetraphylla* en Mallorca (Jordá), confirmada por el Sr. F. Monrós, que recogió un nuevo ejemplar en los alrededores de Pollensa (col. Museo Cien. Nat. Barcelona), me indujo a realizar una detenida campaña de exploración por diferentes localidades catalanas. por si, como era **muy** probable, lograba capturarla también en nuestro suelo peninsular ; las búsquedas fueron orientadas, de acuerdo con la biología del insecto, hacia los pies muertos de diferentes vegetales parasitados por bostríquidos y, sobre todo, por el *Sinoxylon sexdentatum*, del que, según sospechaba Perris, es el **enemigo** natural. Los resultados, **negativos**, en un principio, **se** vieron finalmente **coronados** por el éxito, al descubrir en las cercanías de Valls (prov. Tarragona), a finales de agosto de 1949, y **sobre un pie joven** y recién muerto de higuera, dos adultos y **una** larva del codiciado insecto.

Según Perris, la larva de *L. tetraphylla* **vive** en Córcega (teste M. Revelière), sea **en los viejos** sarmientos de viña, sea **en las** ramas muertas **de** higuera y de encina. A juicio del citado autor, la localización de la larva **en** tal o cual árbol no es consecuencia de

la atracción que estos vegetales puedan ejercer sobre la hembra en vías de realizar la puesta, sino simplemente que viene determinada por la presencia de larvas de otros insectos de los que la *Lyphia* es el enemigo natural o el compañero de mesa, y habida cuenta de que el *Sinoxylon sexdentatum* ataca indiferentemente la viña, la higuera, la encina y otras varias plantas, es muy posible que la larva de *Lyphia* venga ligada a esta especie en calidad de parásito (devorando sus larvas), de comensal (alimentándose de sus despojos o deyecciones) o de ambas a la vez. Esta opinión de Perris fué después plenamente confirmada por M. Revelière.

Por si mis observaciones pudieran aportar algún otro dato a la biología de este insecto, realicé un detenido examen del árbol sobre el cual había recogido los ejemplares de *Lyphia*, logrando localizar en él los cinco siguientes coleópteros :

* *Xylopertha picea* Ol.—Bostríquido abundantísimo, lo mismo en estado adulto que en fase larvaria y repartido por todo el árbol.

Laemophloeus testaceus F.—Algunos ejemplares adultos debajo de la corteza.

* *Carpophilus hemipterus* L.—Un ejemplar adulto, también debajo de la corteza.

* *Hypoborus ficus* Er.—Adultos y larvas, poco numerosos y homogéneamente repartidos por todo el vegetal.

Hesperophanes griseus F.—Algunas larvas en el tronco y ramas principales.

Desde luego la *Lyphia*, tanto en estado de larva como de imago, fué observada en las galerías de *Xylopertha picea* conviviendo, al parecer, con las larvas e imagos de este insecto. Ello hace sospechar que la *L. tetraphylla* se encuentra biológicamente ligada no sólo al *Sinoxylon sexdentatum*, sino también a la *Xylopertha picea* y muy posiblemente a otros representantes de esta familia.

Por lo que a la *L. angusta* se refiere, las citas de Orán y de Gran Canaria hacían muy verosímil su presencia en Marruecos, así como en otras islas del archipiélago canario ; tal sospecha ha sido plenamente confirmada al estudiar material de ambas procedencias, comunicado por los señores Ferrer Bravo y José María Fernández, respectivamente. Precisa, pues, añadir a las citas ya conocidas, las dos siguientes nuevas : alrededores de Tetuán, Marruecos español, VI, 1932 (Ferrer Bravo leg.) y Santa Cruz de Tenerife, Canarias, VIII, 1947, sobre rama seca de algarrobo (José M. Fernández leg.).